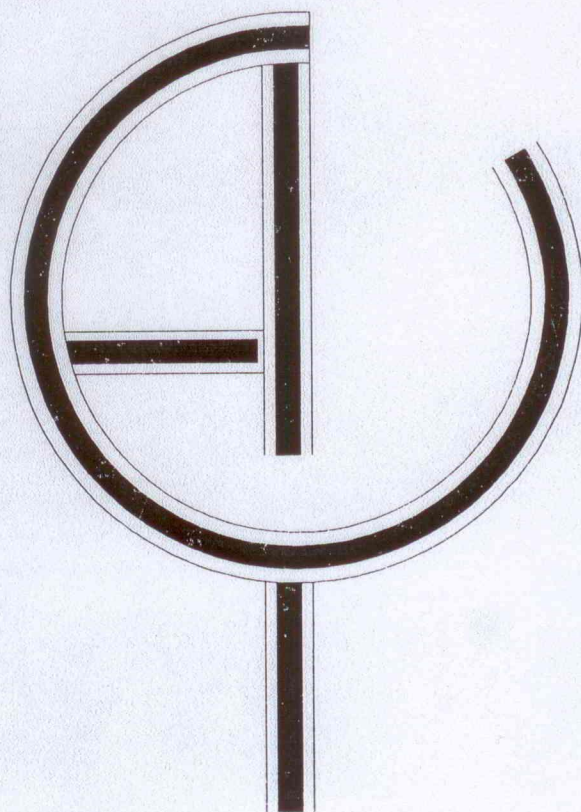


LA PSICOLOGIA SOCIAL EN MEXICO

VOLUMEN V



asociación de psicólogos sociales

1996

ESCALA DE BIENESTAR ESPIRITUAL: UN ESTUDIO DE VALIDACIÓN

María Montero y López Lena

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Leticia Sierra Calderón

INSTITUTO MEXICANO DE TERAPIA DE PAREJA

La espiritualidad confiere al ser humano un sentido de vida y propósito (Frankl, 1946/1995). Desde principios de siglo, Williams James (1902, en Mumford, Snell y Hein, 1993) bosquejó su ahora clásica distinción entre una orientación instrumental y expresiva respecto al involucramiento religioso. De acuerdo con James, la primera está condicionada por la percepción de valores personales, en tanto que la segunda está en función de las necesidades afectivas del individuo. Precisamente, es esta vinculación con los valores personales y los requerimientos afectivos del ser humano lo que ha facilitado que algunos especialistas, consideren el aspecto espiritual como un indicador de calidad de vida (Paloutzian y Ellison, 1982).

De acuerdo con Moberg y Brusek (1978, en Paloutzian y Ellison, 1982), la conceptualización de bienestar espiritual es bidimensional. Identifican una dimensión vertical, que alude al bienestar derivado de la relación con Dios, y otra dimensión horizontal, referida a la percepción que posea el individuo sobre el propósito y satisfacción con la vida, al margen de cualquier adhesión a algún grupo religioso en particular.

El impacto que el bienestar espiritual tiene sobre el funcionamiento psicológico y físico del individuo se puede apreciar particularmente en el nivel interpersonal. Existe evidencia (Sack, Keller y Hinkle, 1984), de que la práctica espiritual o religiosa, medida en términos de frecuencia de asistencia a la iglesia está correlacionada inversamente con la permisividad para tener relaciones sexuales prematrimoniales tanto en hombres como en mujeres. El aspecto espiritual también ha sido asociado con el funcionamiento marital. Booth, Johnson, Branaman y Sica (1995), informaron sobre correlaciones altas y directas entre religiosidad y adaptación marital. Tales resultados son explicados en términos de que el proceso de acomodación individual dentro de la diáda marital, puede ser facilitado por los principios religiosos mediante el seguimiento de normas conductuales que guían cómo vivir e interactuar con la pareja (Flisinger y Wilson, 1984; Hansen, 1987). Asimismo, el cumplimiento de rituales (vr. gr., asistir al templo, participar en organizaciones religiosas, seguir los preceptos religiosos) son facilitadores

del ajuste marital (Wilkinson y Taner, 1980; Wilson y Flisinger, 1986). Por su parte, Bahr y Chadwick (1985), encontraron que tanto el profesar una religión como el asistir al servicio religioso, está asociado con la satisfacción marital. Estos autores encontraron que las personas más religiosas tendieron a permanecer casadas por más tiempo.

De lo anterior, se deriva que la práctica espiritual puede ser un factor importante en el establecimiento, desarrollo y ajuste de las relaciones interpersonales. Dentro de este contexto, sería interesante analizar si las dos dimensiones propuestas por Moberg y Brusek (1978, en Paloutzian y Ellison, 1982), son identificadas por los adultos mexicanos. Por ello, el objetivo planteado en esta investigación fue someter a análisis psicométrico el cuestionario *Spiritual Well-Being Scale (SWB)* elaborada originalmente por Paloutzian y Ellison (1982), empleando una muestra de adultos mexicanos.

En congruencia con el objetivo expuesto, se desarrolló un programa de investigación de dos fases. En la primera, se obtuvo la validación de constructo, además de la consistencia interna de una escala para medir bienestar espiritual adaptada de Paloutzian y Ellison (1982). En la segunda fase, se realizó un estudio de campo con diseño cuasi-experimental con un grupo de control equivalente (Goode y Hatt, 1975), donde se aplicaron a 30 parejas activistas de movimientos católicos y 30 parejas laicas, equiparables en edad, educación y tiempo de matrimonio, las siguientes escalas: Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz, 1994); Escala de Estilos y Tópicos de Comunicación Marital (Nina, 1991) y la Escala de Bienestar Espiritual, derivada de la primera fase. En este artículo se reportan los resultados del proceso psicométrico seguido para obtener la validez y confiabilidad de la Escala de Bienestar Espiritual (EBE).

MÉTODO

Sujetos

Mediante un muestreo intencional por cuota se encuestaron a 200 sujetos (50% varones y 50% mujeres), de los cuales cien eran casados practicantes activos de la religión católica y los otros cien fueron adultos casados sin práctica activa religiosa. La edad de los sujetos fluctuó entre 30 y 50 años con una media de 39 y moda de 36 años. El 31% de la muestra llegó hasta el nivel de educación medio superior, el 49.5% cubrió estudios de licenciatura y el 19.5% restante cursó estudios de posgrado.

Instrumento

La escala de bienestar espiritual, en su forma original (Paloutzian y Ellison, 1982), consta de 20 reactivos escalares tipo Likert de seis puntos, 10 reactivos evalúan bienestar existencial y los otros 10 evalúan aspectos espirituales vinculados con la noción de Dios. El rango de respuesta fluctúa de completamente en acuerdo hasta completamente en desacuerdo. Cabe aclarar que en la adaptación al español se agregó un continuo en porcentaje de acuerdo correspondiente a cada opción, quedando: CA=completamente de acuerdo 100%, A=acuerdo 75%,

MA=moderadamente de acuerdo 50%, MD=moderadamente en desacuerdo 50%, D=en desacuerdo 75% y CD=completamente en desacuerdo 100%. Conforme a lo postulado por Paloutzian y Ellison (1982), de la escala referida se obtienen tres puntajes: a) medida total de bienestar espiritual, b) medida de relación espiritual, la cual hace referencia explícita a Dios y c) medida de bienestar existencial, asociada con la evaluación de la satisfacción con algunos aspectos de la vida en general. Los coeficientes de confiabilidad obtenidos por el método de Test-retest, fueron de .93 para la escala total, .96 para el factor de relación con Dios y de .86 para el factor de bienestar con la vida en general. Asimismo, los coeficientes de consistencia interna (.89, .87 y .78, respectivamente), indican que tanto la escala total como las subescalas que contiene poseen una alta confiabilidad y consistencia interna.

Procedimiento

Primeramente se realizó una doble traducción del inglés al español y viceversa, con el fin de respetar el contenido de la escala original pero considerando las particularidades idiomáticas del español, con el fin de que todos los reactivos fueran comprensibles por la muestra estudiada. La correspondencia de contenidos fue del 100% entre la escala original y la adaptación hecha por las autoras. Posteriormente, la escala fue aplicada a adultos casados practicantes activos de la religión católica, y a adultos casados no practicantes religiosos. Para ello se acudió a iglesias, centros recreativos, bancos y escuelas, se les solicitaba colaborar en una investigación cuyo propósito consistía en explorar algunas características sociales en los adultos mexicanos. A quienes accedían, se les entregaba una hoja que contenía datos sociodemográficos y las instrucciones para contestar los 20 reactivos sobre bienestar espiritual. El tiempo aproximado para responder el cuestionario completo fue de 10 minutos, tras los cuales, se recogía la hoja y se agradecía la colaboración del sujeto.

RESULTADOS

En la Tabla 1, se muestran los resultados del análisis factorial con rotación varimax realizado con los 20 reactivos ya adaptados al español de la Escala de Bienestar Espiritual (EBE). Los dos factores postulados por Paloutzian y Ellison (1982), fueron ratificados en la muestra de adultos mexicanos, con valores eigen mayores a 2.6 y el 50.3% de varianza explicada. Tanto la subescala denominada como Relación con Dios (Factor 1), como la subescala denominada Satisfacción Existencial (Factor 2), presentaron en general, pesos factoriales de .40 o más. Con excepción del reactivo 9 que cargó en un tercer factor de manera aislada, por lo cual se decidió eliminarlo para análisis posteriores. El coeficiente alpha sobre la escala EBE total, con 19 reactivos, fue de .90.

FACTOR
1. Encue
a Dios en
3. Creo
mi
5. Creo q
al que le
ciones co
7. Tengo
nificativa
10. Me si
dirige mi
11. Creo
mis probl
13. Mi re
tisfactori
FACTOR
15. Mi re
no senti
17. Me s
fecho(a)
con Dios
19. Mi re
a mi sen
20. Creo
especial
FACTOR
EX
2. Desco
vengo o
4. Siento
riencia p
6. Me sie
8. Me sie
cho(a) co
12. Disfr
14. Me s
16. Sient
de confl
18. Para
* Reactivo

Tabla 1. Análisis factorial de la escala de bienestar espiritual (EBE)

FACTOR 1. RELACIÓN CON DIOS	CARGA FACTORIAL	ALPHA
1. Encuentro satisfacción en rezar a Dios en privado.	.69	.91
3. Creo que Dios me ama y cuida de mí	.81	
5. Creo que Dios es algo impersonal al que le tiene sin cuidado mi situaciones cotidianas.*	.49	
7. Tengo una relación personal significativa con Dios.	.71	
10. Me siento bien de saber que Dios dirige mi vida.	.69	
11. Creo que Dios está interesado en mis problemas.	.74	
13. Mi relación con Dios es poco satisfactoria.*	.34	
FACTOR 1. RELACIÓN CON DIOS	CARGA FACTORIAL	ALPHA
15. Mi relación con Dios me ayuda a no sentirme solo(a).	.76	
17. Me siento completamente satisfecho(a) cuando estoy en comunión con Dios.	.86	
19. Mi relación con Dios contribuye a mi sensación de bienestar.	.84	
20. Creo que Dios tiene un propósito especial para mi vida.	.82	
FACTOR 2. SATISFACCIÓN EXISTENCIAL	CARGA FACTORIAL	ALPHA
2. Desconozco quién soy, de dónde vengo o a dónde voy.*	.51	.80
4. Siento que la vida es una experiencia positiva.	.40	
6. Me siento inseguro(a) sobre mi futuro*	.64	
8. Me siento completamente satisfecho(a) con la vida.	.68	
12. Disfruto poco de la vida.*	.73	
14. Me siento bien acerca de mi futuro.	.60	
16. Siento que la vida está llena de conflictos y tristezas.*	.71	
18. Para mí la vida tiene poco significado.*	.62	

* Reactivos que deben ser recodificados

Posteriormente, con el propósito de detectar posibles diferencias en las subescalas identificadas en función de la pertenencia o no a grupos religiosos, se efectuó una prueba t. Los resultados evidenciaron diferencias significativas tanto en la subescala de Relación con Dios ($t=8.27$, $p<.000$), como en la de Satisfacción Existencial ($t=2.38$, $p<.018$), en función de la participación en grupos religiosos.

Finalmente, se realizaron análisis de clasificación múltiple con el fin de detectar posibles diferencias en función de la edad, escolaridad y frecuencia de asistencia al servicio religioso. La edad no marco diferencias en ninguna de las dos subescalas consideradas. En contraste, al comparar las medias de la subescala de Relación con Dios en función del nivel de estudios, si se encontraron diferencias significativas (F (gl 3,186)= 3.55, $p < .01$), encontrando una tendencia decreciente en función de la escolaridad. Es decir las personas que tenían menores estudios (v.gr. secundaria) puntuaron más alto en esta subescala ($x= 5.59$), en contraste con las personas que alcanzaron un nivel de posgrado ($x=5.00$).

Asimismo, al controlar la frecuencia con la que los sujetos asistieron a la iglesia, se encontraron diferencias significativas, tanto en la subescala de Relación con Dios (F (gl 2,194)= 28.88, $p < .000$), como en la de Satisfacción Existencial (F (gl 2,194)= 2.90, $p < .05$). En la primera, la diferencia se debió al contraste entre las personas que asistían al servicio religioso menos de una vez al mes ($x=4.61$) en oposición a quienes asistían dos o más veces al mes ($x=5.56$). En cuanto a la subescala de Relación con Dios, las personas que asistían cuando menos una vez al mes fueron las que puntuaron más alto ($x=5.45$), en contraste con los que asistían menos de una vez al mes ($x=5.05$).

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos, aportan evidencia empírica sobre la validez y confiabilidad de la Escala de Bienestar Espiritual (EBE) en adultos casados mexicanos, al confirmar los dos componentes- de la satisfacción espiritual propuestos por Paloutzian y Ellison (1982). Como se pudo apreciar, tanto la confiabilidad de la escala total como las de las subescalas, son semejantes a los índices reportados por los autores originales.

No obstante, habrá que realizar más estudios de campo con el fin de incrementar el nivel de generalización de las escalas identificadas. Es evidente que la conceptualización de bienestar espiritual no se agota con las dos subescalas confiabilizadas y validadas para adultos católicos mexicanos. Aspectos, tales como el nivel educativo o el nivel de ingresos de los sujetos son variables que requieren mayor análisis como potenciales catalizadores de la influencia religiosa en la familia mexicana. Los datos de este estudio también apoyan lo sustentado por Booth, Johnson, Branaman y Sica (1955), respecto a que la frecuencia y calidad de la práctica religiosa en las familias es un área clave para la integración social de las mismas. Es más, sería interesante evaluar en qué proporción la práctica religiosa predice tanto el nivel de satisfacción alcanzado en la diada marital respecto a su relación como pareja, así como

respecto a su desarrollo como individuo, en términos del nivel logrado de 'autoconciencia' (Frankl, 1974/1991).

La siguiente fase de este programa de investigación se propone indagar tanto la dirección como fuerza de asociación entre las dimensiones de satisfacción y comunicación marital, con las subescalas identificadas de bienestar espiritual.

REFERENCIAS

- Bhar, H. y Chadwick, B. (1985). Religion and family in Middletown, USA. *Journal of Marriage and the Family*, **47**, 407-414.
- Booth, A., Hohnson, D. R., Branaman, A. y Sica, A. (1995) Belief and behavior: Does religion matter in today's marriage? *Journal of Marriage and the Family*, **57**, 661-671.
- Cortés-Martínez, S. L., Reyes-Domínguez, D. R., Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S. y Monjaraz-Carrasco, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM). En Asociación Mexicana de Psicología Social (Ed.) *La Psicología Social en México. Vol. V*, México: AMEPSO. 123-130.
- Frankl, V. (1946/1995). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Herder.
- Frankl, V. (1976/1991). *La presencia ignorada de Dios*. Barcelona, España: Herder.
- Flisinger, E. y Wilson, M. (1984). Religiosity, socioeconomic rewards, and family development: Predictors of marital adjustment. *Journal of Marriage and Family*, **46** 663-670.
- Goode, W. y Hatt, D. (1975) *Métodos de Investigación Social*. México: Trillas.
- Hansen, G. (1987). The effect of religiosity on factors predicting marital adjustment. *Social Psychology Quarterly*, **50**(3), 246-269.
- Mumford, M. D., Snell, A. F. y Hein, M. B. (1993). Varieties of religious Experience: Continuity and change in religious involvement. *Journal of Personality* **61**:2, 265-296.
- Nina-Estrella, R. (1991). Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología. México. Tesis Doctoral no publicada.
- Paloutzian, R. y Ellison, C. (1982). Loneliness, spiritual well-being and the quality of life. En L. Peplau y D. Perlman. (Eds.) *Loneliness. A sourcebook of current theory, research and therapy*. New York: John Wiley y Sons. 224-237.
- Sack, A. R., Keller, J. F. y Hinkle, D. E. (1984) Premarital sexual intercourse: A test of the effects of peer group, religiosity, and sexual guilt. *The Journal of Sex Research*, **20**(2), 168-185.
- Wilkinson, M. L. y Tanner, W. C. (1980). The influence of family size, interaction, and religiosity on family affection in a Mormon sample. *Journal of Marriage and the Family*, **42** 297-304.
- Wilson, M. y Flisinger, E. (1986). Religiosity and marital adjustment: Multidimensional interrelationships. *Journal of Marriage and the Family*, **48**(1), 147-151.